

*Ecles.* Por que la suavidad de este nombre deleita el oido, y humilla el corazon. Su dulzura regala el espíritu; á él se postra, como ya he dicho con el sábio idiota, el Cielo, la tierra y el infierno, lo mismo que al nombrar á Jesus; por que goza de aquel derecho por privilegio, dice San Pablo escribiendo á los de Filipo. Y por que al pronunciar este nombre, se presentan á nuestra imaginacion las grandezas de esta Soberana Reyna, y los beneficios que podemos prometerarnos con su mediacion.

*Labr.* Diga osté mucho de eso, nostramo; que oyendo hablar de la Virgen, me se espantan todas mis penas.

*Ecles.* No podia tener la Madre de Dios, dice San Bernardo, nombre que la conviniera mas bien, ni que mas bien significara su excelencia y sus grandezas. Maria, continúa el Santo, es aquella hermosa y brillante estrella, elevada sobre este vasto y espacioso mar del mundo; ella guia á los que están embarcados sobre este tempestuoso mar: perder de vista esta estrella, les exponerse á un evidente peligro de extraviarse, de dar bien pronto contra los escollos, y padecer un triste naufragio. Las tempestades son frecuentes en este vasto mar, añade el mismo Padre, á cada paso se encuentran escollos; ¿pero quieres evitar el naufragio? mira siempre á esta estrella; llama á Maria que te socorra; invoca sin cesar el santo nombre de Maria. ¿Eres como el blanco de las desdichas y calamidades? ¿te hallas afligido, porque las adversidades te persiguen? ¿estás abrumado por las mas amargas contradicciones? invoca el santo nombre de Maria, dice el grande Alberto.

*Labr.* Digo, digo: bien hago yo de encargarles á mis zagales que sean devotos de la Virgen Santísima; y el que apenas se levanta por la mañana, no se presina, y dice AVE MARIA PURÍSIMA, ya lo sabe, aquel dia lleva palos y no almuerza; y si se duermen en el Rosario, tabanazo, y muchacho á tierra. Yo no en-